

IV Semana de Adviento, Ciclo C

Miércoles

"¿Qué va a ser de este niño? Porque la mano de Dios estaba con él".

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Malaquías 3,1-4.4,23-24

"Así dice el Señor: 'Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar, dice el Señor de los ejércitos'".

Evangelio: San Lucas 1,57-66

"A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo... A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: '¡No! Se va a llamar Juan'... Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua a Zacarías, y empezó a hablar bendiciendo a Dios... Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: '¿Qué va a ser de este niño?' Porque la mano de Dios estaba con él".

II. Compartimos la Palabra

- **Mensajeros y mensajes**

Malaquías, en el siglo V antes de Cristo, nos habla de un mensajero. Para algunos judíos se trataba del profeta Elías al final de los tiempos; pero Jesús lo identificó como Juan el Bautista. El mensaje de ambos es el mismo: señalar al Mesías. Y señalar el significado de su llegada y hablar de la preparación para "el día de su venida". Ambos usarán el mismo símbolo: "preparar el camino". El que va a venir, dice Malaquías, es "el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis".

- **Anunciaciones y nacimientos**

Después de escuchar los días anteriores las anunciaciones de los nacimientos, ha llegado el momento de centrarnos en lo anunciado, en el nacimiento hoy de Juan; y mañana por la noche, de Jesús, una vez que, por la mañana, hayamos reflexionado sobre el Cántico de Zacarías.

Ha llegado la hora y los vecinos se dan cuenta de los signos extraordinarios que aparecen y, llenos de alegría, corren la voz por la comarca. Juan será el encargado de preparar los últimos detalles del camino para el Salvador. Levantemos la cabeza

ante la cercanía de la salvación, como hicieron Zacarías e Isabel al experimentar la liberación y la misericordia divinas, las sendas del Señor que Juan preparará.

- **“¿Qué va a ser este niño?”**

La pregunta de tantísimos padres al bautizar a sus hijos. Aunque San Lucas la ponga en boca de los vecinos, “de todos los que lo oían”, seguro que los que más reflexionaban sobre el niño y su futuro eran Isabel y Zacarías. Eran ellos quienes más vivían en aquel momento la misericordia de Dios sobre ellos y sobre todo el pueblo. Veremos, más tarde, cómo la Palabra de Dios modula esta pregunta y nos la va contestando, haciéndonos ver el proyecto de Dios encarnado en este niño que, al ponerle el nombre de Juan, nos lo hace contemplar ya como adulto y precursor.

¿Qué va a ser de nosotros? Porque contamos con la mano de Dios, con la Palabra de Dios y con el corazón de Dios, felicitémonos. Pero esa es otra historia. La celebraremos mañana por la noche.

Fray Hermelindo Fernández Rodríguez

La Virgen del Camino

Dominicos.org (con permiso)